

La expansión de un círculo reducido. Stefan George y la construcción de su público lector como empresa político-social

BURELLO, Marcelo G. / Universidad de Buenos Aires – margbur@gmail.com

LUPETTE, Léonce / Goethe-Universität Frankfurt a.M. – lwlupette@arcor.de

Palabras clave: Círculo de George, Historia de la recepción, Función social de la poesía, Cenáculos literarios

› **Resumen**

Die allmähliche Durchdringung aller Lebensbereiche von digitaler Vernetzung wirkt sich auch auf die Produktions-, Zirkulations- und Rezeptionsbedingungen von Literatur sowie deren Rolle als gemeinschafts- bzw. gesellschaftsbildender Agentin aus. Die Auswirkungen zeigen sich insbesondere in der Lyrik, jenem Genre, das seit jeher zur Konstitution von Kreisen, Bündeln, Gruppen, Schulen und Netzwerken neigt. Zugleich drängen sich neue Fragen bezüglich der Beschaffenheit und Wirkung früherer Dichterkreise als literarische und soziale Paradigmata auf. In diesem Sinne ist zuletzt besonders der Georgekreis erneut ins Bewusstsein verschiedenster Perspektiven geraten, von literatursoziologischen über rezeptionsgeschichtliche bis hin zu ökonomischen und ideologiegeschichtlichen Fragestellungen.

Als äußerst bedeutsam erscheint dabei das Problem der bewussten Planung eines Netzwerks zur Herstellung, Verbreitung und Rezeption von Gedichten sowie deren Wirkung innerhalb und außerhalb einer Gemeinschaft, die sich mit durchaus unterschiedlichen gesellschaftspolitischen Anliegen um die Figur Georges als vermeintlichem Zentrum konstituiert: Inwiefern lässt sich die programmatische Förderung eines Kunstwillens als gesellschaftliches Projekt denken, wenn die Produktions- und Rezeptionsumstände einer starken Kontrolle und Konzentration unterliegen? Wie steht es um die paradoxe Spannung zwischen zunehmender Institutionalisierung des Kreises bei gleichzeitiger Verselbständigung der Wirkung jenseits seiner Mitglieder?

› **Los cenáculos literarios, hoy**

La poesía ha sido desde siempre el género literario que más incitó a la creación de cenáculos, grupos, programas, respondiendo a necesidades de posicionamientos poetológicos y estéticos, y también político-sociales. Hoy en día existen legiones de espacios digitales destinados a la poesía tales como grupos de Facebook, revistas y blogs que sugieren una circulación mundial de textos y discusiones, pero que muestran al mismo tiempo una alta fluctuación con pocos incentivos para ligarse a un centro o a una causa, y menos aún, a una poética determinada. Existen en castellano, por ejemplo, revistas como Vallejo & Company, dedicadas a la poesía en especial y a otras artes en general, en este caso anclada en Perú, pero con decenas de colaboradores poetas, editores y traductores de todo el mundo hispano parlante y de toda índole de poéticas y formatos; y los lectores parecen ser los mismos autores publicados en la página. Ejemplos parecidos también pueden observarse en Alemania, en revistas y espacios como Lyrikzeitung, Signaturen-Magazin o Planet Lyrik. En contraste, la Historia de la literatura resalta la importancia y trascendencia de grupos y cenáculos en las eras previrtuales, como por ejemplo las vanguardias del Siglo XX, movimientos como L=A=N=G=U=A=G=E, los neobarrocos en Cuba, o, en siglos anteriores, La Pléiade, el Hallescher Dichterkreis o el Göttinger Hainbund, los cuales, en muchos casos, se organizaban a través de revistas aún célebres hoy en día: el Göttinger Musenalmanach (1770-1807), Dada (1917-1920), La Révolution Surréaliste (1924-1929), Orígenes (1944-1956), L=A=N=G=U=A=G=E (1978-1981), o la emblemática Blätter für die Kunst (BfdK, 1892-1919) del cenáculo de Stefan George (StG), que aquí nos interesa tratar en particular. Sin embargo, relativamente poco se suele hablar acerca de los detalles genéticos ligados a la formación de un círculo programático. El hecho de que un grupo de escritores decida trabajar en conjunto para una causa común, a diferencia por ejemplo de la atribución exterior de ciertos rótulos a paradigmas literarios, como en el caso del expresionismo, conlleva un abanico de problemas y cuestiones de índole artística, política, histórica y social. ¿Cómo han funcionado estos grupos poéticos anteriores, los que se formaban alrededor de un programa más o menos específico y de un medio impreso como lo era la revista? ¿Cuáles eran los modos de producción, autoconcepción y circulación, y cuáles sus efectos y percepción externa? ¿Puede o debe un poeta prestar igual atención a la difusión y subsecuente recepción de su obra tanto como a la creación en sí? ¿Se puede o debe resistir a la tentación de querer controlar la lectura de la propia obra lírica, dadas las posibilidades actuales de orientar la recepción mediante comentarios, declaraciones, artículos y entrevistas?

El George-Kreis: una recepción polémica

No cabe duda de que el *George-Kreis* es un paradigma de esta tradición. Hasta se puede decir que raras veces hubo un círculo poético al que se le atribuye tanta influencia política y social: incluso después de la muerte del maestro permanecieron las redes que habían nacido con el círculo, y seguían los intentos de

realizar y propagar –más que nada en algunas universidades– las ideas pedagógicas, políticas, sociales y económicas surgidas del entorno del *Kreis*. No pocos comentaristas han visto en él una especie de Geheimbund o logia mística, cuya misión habría sido la transformación sociopolítica de Alemania, lo cual habría ayudado al surgimiento del nacionalsocialismo.¹ Tras tantas polémicas que suscitó y tantos “preconceptos” con que se lo analizó, bien puede decirse que hubo una renovación de los estudios hacia el cambio de milenio, poniendo un saludable pero muy tardío fin a la reinante polaridad entre *Ideologieverdacht* y hagiografía. Tras la Segunda Guerra Mundial, prevaleció el silencio sobre StG, salvo por emprendimientos minoritarios como la revista *Castrum Peregrini* –lanzada en Holanda y que se publicó hasta 2007– y la *Stefan George Stiftung*, fundada en 1959 y curiosamente situada en Stuttgart. Aún a fines de la década de 1960 podía decir Th. W. Adorno con un típico epigrama: “Auf die Gewalt, mit der er den Zeitgenossen sein Bild eingraben wollte, antwortet eine nicht geringere des Vergessens” (Adorno 1997b, 524). Ahora, en cambio, parece haber una “plötzliche Wiederkehr” de StG y el *Kreis*,² como lo demuestra una cantidad de publicaciones recientes: un extenso *Handbuch* (Aurnhammer *et al.* 2015); una colección de libros dedicados a estudios georgeanos desde 2008 que retoma el nombre *Castrum Peregrini*,³ numerosas monografías académicas;⁴ y también publicaciones en el extranjero como *A Poet's Reich* (Lane/Ruehl, 2011) y la poesía completa del autor que acaba de ser publicada en español en versión de J. L. Reina Palazón (Ourens Linteo, 2015).

Hasta este furor, la recepción de George después de 1945 puede dividirse en tres etapas: una filológica, centrada en la obra poética del autor, hasta los años 70; una más sociológica pero anclada en la germanística y centrada en las estrategias literarias y sociales de George, a partir de los años 70; y una etapa más diversa y pluridisciplinaria en los años 80, con enfoques ya alejados de la literatura en sí.⁵ En cuanto a la perspectiva con la que se evaluaba a StG y el *Kreis*, había dos líneas interpretativas muy marcadas: la “blanca”, fijada endógenamente, una tradición hagiográfica que presenta a StG como *poeta vates*; y la “negra”, que veía en toda su biografía artística una pura estrategia maliciosa y un fundamentalismo estético, autoritario y ajeno al mundo real. Los defensores lo veían como un semidiós y lo emparentaban con Hölderlin; los detractores, como un farsante manipulador, y lo contrastaban con Rilke y Hofmannsthal, forzando incluso una imagen demasiado mejorativa de estos. Como exponentes

1 Cfr. Norton (2002).

2 “Die plötzliche Wiederkehr Stefan Georges gehört zu den großen Überraschungen, die dem Autor dieses Buches in seinem Philologendasein widerfahren sind.“ Osterkamp (2010, 12).

3 La serie *Castrum Peregrini* (ed. por Wolfgang Braungart, Ute Oelmann y Ernst Osterkamp) es publicada en la editorial Wallstein, Göttingen, con una regularidad de un tomo por año.

4 Por ejemplo Groppe (2001), entre otros.

5 V. Groppe (2001, 16): “Seit den achtziger Jahren ist das Interesse an George und vor allem an seinem Kreis wieder gestiegen, jedoch mit deutlich veränderten Vorzeichen und mit widersprüchlichen Tendenzen. Georges Lyrik wird weniger wichtig, entscheidend werden sozial- und kulturhistorische Fragestellungen; das Interesse reicht zudem weit über die Fachgrenze der Germanistik hinaus”.

emblemáticos de la primera línea podemos nombrar a Friedrich Gundolf y Robert Boehringer, incluso *post mortem* del maestro, tal como puede leerse en el libro de Gundolf sobre StG:

Die geschichtlich nachweisbaren Ursprünge eines Menschen sind nicht die Ursachen seines Werdens, sondern die Grundstoffe seines Seins und wenn wir nach seinem Haus, Stamm und Volk fragen, so suchen wir was in ihm gestaltet ist, nicht was ihn gemacht hat. [...] [George] ist die Gottes-Stimme eines Volkes.

En la segunda línea encontramos a escritores como Stefan Zweig, que ve en StG una “gewollte, [...] forcierte oder priesterlich drapierte Einsamkeit”, en contraste con Rilke, cuya modestia subraya (Zweig, 1955: 135); y a autoridades intelectuales como Adorno, que dice de StG ser “ein herrischer Einzelner” (Adorno 1997a, 64) y que le atribuye un “Herrschaftswille”, describiendo su estrategia poética con el término poco halagüeño de “Herrschaftstechnik” (Adorno 1997b: 524).⁶ En efecto, era imposible permanecer neutral: Walter Benjamin, por ejemplo, hubiera querido pertenecer al *Kreis* y nunca pudo acceder a él, por lo que vivió bajo su magnetismo, aún *ex negativo* (escribió mucho sobre StG, tradujo también a Baudelaire, llamó Stefan a su hijo, compuso un ciclo de sonetos en memoria de un amigo muerto, tal como lo hiciera el propio StG con su amado Maximin, y hasta habría llegado al concepto de “aura” a partir de la imagen de StG).⁷

Una tercera posibilidad no parece haber estado del todo bien verbalizada: la línea “matizada”, que veía en las actividades publicitarias y propagandísticas del *Kreis* un mero plan artístico-poético cuya dinámica llevó a algunas exageraciones y equívocos, pero siempre tratando de renovar la lengua y la recepción. Aquí se podría sumar a todos quienes ven un cierto desarrollo en el poeta y sus maniobras, para bien o para mal.⁸ A esta línea pertenecerían quienes propugnan cierta inintencionalidad y aleatoriedad del impacto alcanzado por el *Kreis*, y que proponen que aquellos que expandieron el campo de acción más allá de los fines puramente poéticos habrían sido gente “interesada” como Gundolf, Wolfskehl, Wolters, Salin, Kommerell, Kantorowicz, entre otros; en esta posición intermedia cabría destacar a exponentes tales como Hans-Georg Gadamer y Ernst Robert Curtius. Según el primero, en la expansión del círculo georgeano habría habido una formalización que impulsó la dinámica hacia esferas más rígidas:

Damals begann der George-Kreis sich in einer neuen Richtung zu entfalten. Das lebendige Schüler-Meister-Verhältnis, das den ‘Kreis’ trug, erfuhr einen Formwandel, der vor allem durch das politische

6 Cabe destacar que con estos términos Adorno inscribe a George en una tradición alemana en la que también ve a Wagner, y que habría culminado en Hitler. Cfr. Adorno 1997, 524.

7 Cfr. W. Braungart, “Walter Benjamin, Stefan George und die Frühgeschichte des Begriffs der Aura. Anmerkungen mit Blick auf die Geschichte des fotografischen Portraits”, en *Castrum Peregrini* 230, 1997.

8 “George’s personal development from poet to seer to apostle is paralleled by the transformation of his group from circle to covenant to state” (Ziolkowski, 2007: 66).

Ingenium von Friedrich Wolters vorangetrieben wurde [...] Damit kam etwas wie eine Institutionalisierung in das lebendige Fluten des von dem Dichter George und seiner Dichtung inspirierten Lebens des Kreises. (Gadamer 1993: 213)

Curtius, por su parte, se expresa de forma más moderada, aunque también exige a StG de cualquier iniciativa en cuanto a medidas tomadas estratégicamente:

Erst um 1920 begann Georges Ruhm auch für die Bürgerwelt notorisch zu werden. Gundolfs Bücher haben viel dazu getan, mehr als die offiziöse Biographie von Wolters (1929), in der Gundolf 'sechshundfünfzig grobe Unrichtigkeiten' fand (Gespräch). Schon vor ihrem Erscheinen war George für den Frankfurter Goethepreis reif geworden. Er wurde ihm zuerkannt – in absentia. Das war bezeichnend für George. Er ließ die Dinge geschehen, aber er äußerte sich nicht. Alle Deutungsmöglichkeiten blieben offen. (Curtius, 1984: 148-149)

En cierto modo, también el *Handbuch* se inscribe en esa línea al ubicar las causas del éxito fuera de la influencia de StG o del *Kreis*. En este sentido Kai Kauffmann afirma que “die Wirkung StGs nicht primär auf seine charismatische Persönlichkeit (und auch nicht auf seine kulturellen ‘Ideen’) zurückgeführt werden darf. [...] Fast immer [ging] die Begeisterung für die Gedichte der Begegnung mit StG voran. Die ästhetische Faszination durch die Dichtung war die Basis, auf der sich die charismatische Wirkung der Persönlichkeit entfalten konnte” (Aurnhammer *et al.* 2015, 329, 9/7234).

Lo cierto es que el *Kreis* era polémico desde su mismo inicio,⁹ ya que el enigma que rodeaba el plan del círculo incentivó los comentarios ajenos, a falta de declaraciones propias (no hubo folletos ni programas explicativos), y en especial desde el episodio de Maximin, en 1904.¹⁰ Gundolf, amigo íntimo del poeta, ofrecería una definición sugestiva hacia 1920:

Was den ‘Kreis’ betrifft, so wird er wie jedes Fremdartige heut schon viel mißbraucht von Gaunern und Gecken. Ein sichres Zeichen dafür daß einer nicht ihm angehört ist, wenn er sich rühmt ihm anzugehören und mit seiner Kenntnis diskret oder indiskret sich wichtig macht. Der Kreis ist weder ein Geheimbund mit Statuten und Zusammenkünften, noch eine Sekte mit phantastischen Riten und Glaubensartikeln, noch ein Literatenklüngel (die Mitarbeiterschaft an den ‘Blättern für die Kunst’ ist an sich noch kein Zeichen der Zugehörigkeit), sondern es ist eine kleine Anzahl Einzelner mit bestimmter Haltung und Gesinnung, vereinigt durch die unwillkürliche Verehrung eines großen Menschen, und bestrebt der Idee die er ihnen

9 Los primeros textos que desnudaron ciertos procedimientos del cenáculo fueron el de Georg Fuchs, un viejo amigo íntimo de George (*Sturm und Drang in München um die Jahrhundertwende*; Munich: Callwey, 1936) y que ya en 1894 notaba la creciente comercialización de la revista (Fuchs 1894, 666), así como el de Hermann Drahn (*Das Werk Stefan Georges, seine Religiosität und sein Ethos*; Leipzig: Hirt, 1925). Pero el más destacado ha sido, sin duda, Rudolf Borchardt, escritor que surgió del *Kreis* y siguió su carrera intelectual como duro crítico del mismo (de hecho, es en quien más se apoyaba Adorno para sus aciagos comentarios).

10 Piénsese que Max Weber elaboró el concepto de carisma a partir –entre otras cosas– del culto de George desde la muerte del joven muniqués Maximilian “Maximin” Kronberger, fallecido de meningitis a los 15 años, en 1904. Cfr. Karlauf, 2007, S. 413.

verkörpert (nicht diktiert) schlicht, sachlich und ernsthaft durch ihr Alltagsleben oder durch ihre öffentliche Leistung zu dienen. Alles was darüber draußen gemunkelt wird ist Klatsch von Dummköpfen, Witzbolden, Schwindlern oder Verleumdern. (Gundolf, 1920: 31)

Según ese testimonio que rechaza la percepción del cenáculo como sociedad secreta o conspirativa y que se defiende explícitamente de la percepción de StG como dictador, no se podía hablar del *Kreis* desde una posición exterior, al mismo tiempo que se prohíben las expresiones de aquellos que se autoproclaman ser miembros del mismo. Más allá de estas declaraciones combativas, hoy se puede afirmar la existencia de sub-grupos y “filiales” que formaban una red compleja más que una estructura diametral:

When his Maximin poetry appeared in 1907 as part of the volume *Der Siebente Ring*, it alienated some of the original members of the Circle, but it also attracted new readers and recruits. Fresh subcircles and cells sprang up in various German cities. These were remarkably diverse. Initiation and admission, for instance, took on different forms in the different subcircles: some consisted of coeval companions, all more or less equally close to George; more common, however, were groupings in which only one member was closely tied to George. Members of different subcircles often did not know each other, or knew each other by name only. It was not until 1919 that several of the smaller circles and individual associates of George came together in Heidelberg. Wolfskehl's description of the Circle as a single, organically grown entity arguably applied to the *Gesellschaft der Blätter für die Kunst*, but it failed to capture the structure of the George Circle, which from 1910 onwards existed largely as a virtual community. The George Circle, as Wolfskehl himself acknowledged in the 1910 volume of the *Jahrbuch für die geistige Bewegung*, was a complex network held together by unique bonds and connections. (Oelmann en Lane/Ruehl, 2011: 31)

Por consiguiente, como la estructura era estrictamente jerarquizada, no todos los sub-círculos comunicaban directamente con StG. En algunos había una persona de contacto que mediaba entre los nuevos adeptos y el *Meister*. Por eso hubo muchos equívocos sobre la pertenencia al círculo; algunos intelectuales –como G. Lukács– apenas trataban con intermediarios más bien lejanos, y no tenían conocimiento de primera mano respecto del cenáculo, cuya producción leían esporádicamente en *BfdK*. En el misterioso interior del grupo, por su parte, se sabe que existían rituales de aceptación, junto al uso de una terminología marcial (ya que se hablaba de *Anwerben*¹¹). En su seno regía, además, un protocolo de reclutamiento severo impuesto por su líder: los mayores y los “veteranos” tenían que buscar jóvenes bellos y potencialmente abiertos a recibir la enseñanza del Maestro; los candidatos, a su turno, tenían que mostrarse aptos durante varias reuniones y cuestionamientos antes de poder conocer a StG en una especie de prueba.¹²

11 “Es sei hervorgehoben dass wir jeder fehde abgeneigt sind: wenn wir diese blätter verbreiten so geschieht es um zerstreute noch unbekannte ähnlichgesinnte zu entdecken und anzuwerben” (*BfdK*, 1892).

12 Groppe 2001, 446ss. Parece que era más importante rodearse de jóvenes para formarlos y tener una influencia social a partir de ese núcleo que el seguimiento estrictamente poético y estético de ciertas formas artísticas. El intento de cooptar a Hugo von Hofmannsthal en 1892 (el vienes tenía 17 años) permanece como el episodio más

Sin duda son estas las estructuras que han contribuido a la imagen de StG como un personaje que buscaba el poder, una figura despótica, y hasta fascista, y las impresiones que dibujan sus seguidores (con toda admiración) no lo han ayudado, aunque parecen describir muy bien la dinámica y autoconcepción de ciertas partes del *Kreis* en cierto momento de su historia:

Aus solcher Not, mit dem Blick auf solche Vorbilder und dem Wissen um den Sinn menschlicher Maße im Auf- und Untergang schuf George die Gestalt des Algabal, den Fürsten der menschenfernsten Räume und alltagsfremdesten Stunden, der nur das eine unerbittliche Gesetz der Hoheit und Einzigkeit, die eine unerbittliche Freiheit des Wandels in den ihm bestimmten Bahnen kennt, den Unbefleckten und Makellosen, der lieber die äußerste Härte als die Duldung des Unzulänglichen, lieber den Tod als die Ernüchterung, lieber den Mord als die leise selbst ungewollte Antastung der Würde will. Mit dieser Gestalt stellte George, was keiner der westlichen Enddichter wagte noch vermochte, wieder Bild und Recht des herrscherlichen Menschen in die Mitte Europas. So leben zu wollen, die Dränge und Kräfte in sich zu fühlen so leben zu können, aber hineingeboren sein in *diesen* Weltzustand, hieß für den schöpferischen Geist untergehen oder mit dem Mittel seiner Gewalt das Reich erobern, in dessen Luft er atmen konnte, hieß also für den Dichter zunächst das Wunschbild in der Sprache und als Sprache so wirklich, so groß so schön gestalten, daß die Achse der Zeit sich vor ihrer lebendigen Wucht verlagern und die verwandten Kräfte um die neue Mitte zu kreisen beginnen mußten (Wolters, 1930: 40s.).

Sin embargo, resulta evidente que nunca hubo una ideología demasiado concreta u homogénea ni de los *BfdK*, ni del *Kreis*, ni del propio StG. Por caso, StG jamás tuvo una postura política muy sistemática. Ya de joven, desde Inglaterra, supo escribirle a un amigo:

Kannst du dir etwas gegensatzreicheres vorstellen, als dass ich, der Socialist, Communard, Atheist mit einem deutschen Herrn Baron, im hause eines professors der theologie, umringt von einer ganzen kette von Highlife-damen Komödie spiele? (Aurnhammer et al. 2015, 74,0/7234).

¿Será cierta la afirmación de Theodor Lessing, que sospechaba una infalible estrategia detrás de la excéntrica actitud de StG? Si fracasaba, se podía presentar como genio incomprendido; si tenía éxito, se convertía en la próxima moda.¹³ ¿Cuáles son, entonces, los verdaderos orígenes del círculo y de sus actividades?

Orígenes y constitución

emblemático de los inoportunos *approaches* de StG.
13 Lessing, Theodor: *Einmal und nie wieder*, 43, cit. por Groppe (2001), 125.

Para entender la genealogía del cenáculo, hay que indagar en la juventud de StG, o incluso en la infancia. Según Wolters, ya desde muy temprano StG tenía una necesidad de ser líder:

So klingt durch alle Stufen der Dichtung der früheste Traum wieder auf, dem noch der Stern des Bundes zu folgen scheint: der Traum des jugendlichen Königtums, in dem der kindliche Herrscher zur eigenen Sprache sich auch den Raum zur eigenen Tat, sein Volk und seinen Staat ersann (Wolters, 1930, 10).

Para el poeta, al parecer, las ideas de vanguardia poética y liderazgo político estaban unidas desde el principio. Adorno utilizaba el término “Herrschaft” y sus derivados (*herrisch*, etc.) para descalificarlo como figura, pero sus adeptos lo usaban de manera mejorativa desde el comienzo, e incluso circulaba con toda naturalidad la palabra “Führer”, que tan tristemente célebre se haría poco después.¹⁴

Resulta evidente, así, que desde su temprana juventud StG tenía intenciones de crear un cenáculo cohesivo y que persiguió esa idea con afán sistemático. En la adolescencia, con sus compañeros del *Gymnasium* Arthur Stahl y Carl Rouge planeaban formar un grupo y hasta fundaron una revista, *Rosen und Disteln (RuD)*, cuyo prefacio –seguramente redactado por StG– anuncia *mutatis mutandis* lo que años después anunciaría el prefacio de *BfdK*: la exclusión de lo político, social y religioso en aras de lo artístico. Los miembros de este grupo tenían un lenguaje secreto y StG hablaba de *Eingeweihte*, lo cual ya anticipa la futura dimensión casi religiosa del *George-Kreis*. Las cartas escritas después de que terminaran el *Gymnasium* demuestran la importancia de un grupo para StG y su enojo al darse cuenta de que sus compañeros no se dedicaban a la causa con la misma energía que él:

Es war fast möchte ich sagen ein verbrechen von Dir, dass du vorige ostern nicht nach Bingen zum Congress kamst; ich habe übrigens noch nicht alle gedanken aufgegeben, und vielleicht gelingt es Dir, nächsten herbst wenn ich nach Deutschland zurückkomme, einen wirklichen congress zu ermöglichen, indem du für Samstag + Sonntag dich von deinen militärs losmachst. Wäre das nicht möglich so wäre dein verbrechen letzte ostern unausmerzbar und unverzeihlich. (Wenn Dir es hier zu langweilig wird, kannst du einmal eine minute pausieren); was mich betrifft, seufze ich förmlich nach ähnlichen freien mitteilungen von meinen freunden. – Ich bin nicht xxxxxx, wenn's auch manchmal ein bischen unleserlich ist. Also was den herbst-congress betrifft, bitte ich sofort antwort, ich erwarte das so wie so.¹⁵

Para StG, el sueño de crear un cenáculo propio era ciertamente una reactivación de una vieja y querida tradición alemana (como por ejemplo el *Hallescher Dichterbund*, el *Göttinger Hainbund*, el *Sturm und Drang*, entre otros), que en Francia entre tanto había devenido verdadera moda y casi necesidad profesional frente al mercado editorial y periodístico. No es casualidad, entonces, que los textos y traducciones del poeta circulaban en cenáculos en Francia, Bélgica, Inglaterra, Dinamarca. A partir de ahí

14 El clásico *Der Dichter als Führer in der deutschen Klassik* (1928) de Max Kommerell es sólo un ejemplo paradigmático.

15 George a Stahl, 15/7/1888 (StGA: George II, 5843).

fundó su fama y su influencia.¹⁶ En Londres y en París, el joven StG aprendió cómo “funciona” la poesía moderna, en especial durante su relación con Stéphane Mallarmé.¹⁷ Solo que mientras el cenáculo de este último era más bien una tertulia, sin una agenda específica, StG mostró siempre un fuerte interés en crear un núcleo en torno del cual girase el grupo: función que hubo de cumplir un órgano editorial como lo era la revista.

Eso explicaría por qué en su concepción hubo una igualdad esencial de las dos revistas, *RuD* y *BfdK*, aunque con sutiles diferencias pues la primera se proponía aún una reformulación pretenciosa e indefinida del *prodesse et delectare*, mientras que la segunda, en cambio, defendía abiertamente *l’art pour l’art*. Basta confrontar las respectivas primeras frases de cada presentación:

Die Zeitschrift, die mit dem heutigen Tage ins Leben tritt, spricht ihren Zweck in ihrem Titel aus. Artikel religiösen und politischen Inhalts streng ausscheidend, wird sie in Form von Romanen, Novellen, Aufsätzen (verschiedenen Inhalts) epischen, lyrischen und dramatischen Gedichten ihre Leser zu unterhalten und zu belehren suchen. (*RuD*, “An die Leser”, junio 1887; en Boehringer 1951, 25)

Y:

Der name dieser veröffentlichung sagt schon zum teil was sie soll: der kunst besonders der dichtung und dem schrifttum dienen, alles staatliche und gesellschaftliche ausscheidend. (*BfdK*, 1892)

Aquí cabe aclarar que ambas introducciones fueron redactadas personalmente por StG, aunque sin firma. Y es que el hábito de redactar anónimamente o con pseudónimos también muestra la conciencia estratégica del joven StG. Ya desde sus comienzos tenía la voluntad de aparecer como creador *ex nihilo* y por ende como un original pleno: piénsese en los continuos cambios de residencia (en los años 1890 se mudó de Berlín a Viena y luego a Múnich, y pasaba mucho tiempo en Bingen y también viajando por Europa) y hasta de nombre (de pila se llamaba Stephan Anton, pero luego usó el nombre de Étienne, el pseudónimo juvenil en francés de Edmond Delorme, y finalmente el Stefan por el que se lo conoce); en la destrucción de pruebas y manuscritos; en la reescritura íntegra de la obra temprana y la rigurosa *Werkpolitik* que aplicó a cuanto escribió; y *last but not least*, la construcción y disolución de vínculos.¹⁸ George intentó, así, ocultar su influencia por los simbolistas franceses, como también intentó minimizar la

16 Wolters (1930), p. 58.

17 Wolters (1930), 61. StG conoció desde adentro al menos otros dos o tres círculos antes de sistematizar el propio: el de Mallarmé, que llegó a integrar en contadas ocasiones durante su primera estadía en Francia, hacia 1889-1890, por mediación de Saint-Paul (poeta francés al que había contactado gracias a un profesor del *Gymnasium*); el “Kosmikerkreis”, que entre 1899 y 1904 se reunía en forma irregular en Múnich, en especial para discutir mitos paganos y la obra de Bachofen. No tenían una publicación concreta ni un funcionamiento sistemático; y el de Berlín, que era más bien un *Umkreis* cultural de artistas, académicos y periodistas, entre ellos, el matrimonio Lepsius, que organizó la primera velada de StG, y el editor Georg Bondi, quien resultaría imprescindible para toda la obra de StG y del *Kreis*.

18 Sobre esto y lo que sigue, Bozza (2016), 10ss.

importancia que tuvo Baudelaire en su obra, y hasta tuvo la audacia de determinar la recepción de su obra en Francia con dos ensayos sobre sus textos escritos bajo el nombre de un tal Klein. En este sentido, la visión del *Kreis* como cenáculo orgánico con un StG como médium inocente de una idea y un arte que se desplegaría por sí mismo resulta poco adecuada. Según el mismo Wolters, los *BfdK* habían sido vehículos para publicitar el propio movimiento, aunque no por las vías habituales. Había una *Entziehungsstrategie*, una estrategia de hacerse raro, de aparecer exclusivo, misterioso:

Wenn [die *BfdK*] ein Werkzeug des Werbens und der Verbreitung sein sollten, so warben sie doch nicht um die vielen sondern um die wenigen, ja mit erklärter Ablehnung alles Massenhaften: sie suchten kein Publikum auf dem üblichen Wege der öffentlichen Anpreisung sondern erschwerten eher den Zugang durch eigenwillige äußere Formen und hielten sich frei von jedem Einfluß des geschäftlichen Verlegertums ... sie "honorierten" auch niemals die aufgenommenen Beiträge noch sandten sie die unerbetenen und unbrauchbaren ihren Verfassern zurück. Sie waren zwar öffentlich erreichbar, denn sie lagen bei den sichtbarsten Buchhändlern in Berlin Unter den Linden, in Wien in den Tuchlauben, in Paris auf dem Quai Saint-Michel – oder statt des letzten später bei Littauer in München – zum Verkaufe auf, aber weiter mühten sie sich durch kein zeitgemäßes Mittel weder der Anzeigen noch der Versendung von Besprechungsstücken um Abnehmer und Verbreiter.

Esa estrategia resultó sumamente exitosa, a tal punto que los mismos autores fueron sorprendidos por la demanda y tuvieron dificultades de abastecer el mercado, como lo demuestran los archivos de la editorial.¹⁹ Aunque el primer interés de la estrategia de publicación no haya sido de índole comercial, la venta de la revista y de los libros de StG y algunos otros autores del *Kreis* se transformaron rápidamente en un emprendimiento rentable y meticulosamente cuidado por el mismo StG.

Así las cosas, hoy en día puede constatarse que StG tuvo una voluntad de imponerse como poeta desde su temprana juventud, y que ciertamente no es que las cosas se dieron por casualidad, pero que el crecimiento del radio de acción de su círculo de influencia sí fue algo que no pudo planificar ni prever.

Conclusiones

En la actualidad, el *poeta vates* StG parece inscribirse en una paradoja: su legado se conserva visible al precio de su ocultamiento, la vigencia de su obra no implica una lectura profunda de la misma. Pues los estudios que hoy se le dedican son hartamente elocuentes, en tanto se habla preferentemente de *StG und sein Kreis* y no de su poética, o se alude a su *Werkpolitik* y no a su *Werk* propiamente dicha. Casi podría decirse que con sus rimbombantes maniobras, el Maestro habría terminado haciendo lo que menos quería

19 Cfr. Aurnhammer *et al.* 2015, capítulo 5, "Verlagsbeziehungen und Publikationssteuerung".

hacer: sepultar la textualidad de su magnífica obra. (Por suerte, pese a todo, ésta sigue esperando al que quiera acometerla, armado de paciencia y sutileza.)

La recuperación de George en el nuevo mundo virtual, donde lo académico, lo artístico y lo amateur se combinan, puede funcionar también como una advertencia para quienes quieran sumarse como cultores de la poesía lírica. La pasión por renovar la poesía endógenamente (y en esto nadie supera a StG, que inventó nuevos idiomas íntegros y tipografías propias) puede transformarse en una tiranía por controlar exógenamente su eventual recepción, a la larga perjudicando, así, al legado personal. En StG, al menos, la creación poética personal y el *Kreis* son las dos caras de una moneda furiosa y formidable, de un celo excesivo que anuncia a un genio sin par y a la vez, a su propia caricatura. ¿Qué estrategias de control de recepción implementarán los nuevos poetas de la era digital ahora, que la difusión es potencialmente infinita y las tentaciones se multiplican?

Bibliografía

- Adorno, Theodor W. (1997). "Rede über Lyrik und Gesellschaft" (a), "George" (b), en *Noten zur Literatur*, Gesammelte Schriften Bd. 11, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, pp. 48-68 y 523-535, respectivamente.
- Aurnhammer, Achim; Braungart, Wolfgang; Breuer, Stefan; Oelmann, Ute (ed.) (2015). *Stefan George und sein Kreis. Ein Handbuch*. Berlin, de Gruyter, epub.
- Blätter für die Kunst*, vol I, n° 1. Berlin, Georg Bondi, 1892.
- Boehringer, Robert (1951). *Mein Bild von Stefan George*. München und Düsseldorf, Helmut Küpper vormals Georg Bondi.
- Bozza, Maik (2016). *Genealogie des Anfangs. Stefan Georges poetologischer Selbstenwurf um 1890*. Göttingen, Wallstein.
- Curtius, E. R. (1984). "Stefan George im Gespräch", en *Kritische Essays zur europäischen Literatur*. Frankfurt aM, Fischer.
- Fuchs, Georg (1894). "Renaissance", en *Allgemeine Kunst-Chronik. Illustrierte Zeitschrift für Kunst, Kunstgewerbe, Musik, Theater und Litteratur*, vol XVIII, n° 23. München, P. Albert, pp. 666-670.
- Gadamer, Hans-Georg (1993). "Der Dichter Stefan George", en *Gesammelte Werke, Bd. 9 (Ästhetik und Poetik II)*. Tübingen, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), pp. 211-228.
- Groppe, Carola (2001). *Die Macht der Bildung. Das deutsche Bürgertum und der George-Kreis 1890-1933*. Köln/Weimar/Wien, Böhlau Verlag.
- Gundolf, Friedrich (1920). *Stefan George*. Berlin, Georg Bondi.
- Karlauf, Thomas (2007). *Stefan George, Die Entdeckung des Charisma, Die charismatische Herrschaft*. München, Karl-Blessing-Verlag.
- Lane, Melissa S.; Ruehl, Martin A. (2011). *A Poet's Reich. Politics and Culture in the George Circle*. Rochester, Camden House.

Norton, Robert Edward (2002). *Secret Germany: Stefan George and His Circle*. Ithaca, Cornell University Press.

Oelmann, Ute (2011): "The George Circle: From *Künstlergesellschaft* to *Lebensgemeinschaft*", en Lane/Ruehl, 2011, pp. 31.

Osterkamp, Ernst (2010): *Poesie der leeren Mitte. Stefan Georges Neues Reich*. München, Carl Hanser Verlag.

Wolters, Friedrich (1930). *Stefan George und die Blätter für die Kunst. Deutsche Geistesgeschichte seit 1890*. Berlin, Georg Bondi.

Ziolkowski, Theodore (2007). *Modes of Faith. Secular Surrogates for Lost Religious Belief*. Chicago, University of Chicago Press.

Zweig, Stefan (1955). *Die Welt von Gestern. Erinnerungen eines Europäers*. Berlin, S. Fischer.